

A propósito de las palabras del Padre Bergoglio

En la recepción que la Universidad del Salvador le ofreció con motivo de su consagración episcopal, el Padre Bergoglio nos sorprendió gratamente. Nos sorprendió porque - como no siempre sucede en estos casos - evitó los formulismos, las palabras *tibias* y vacías y pronunció un discurso comprometedor que nos llevó a la reflexión.

Su mensaje fue un llamado de atención a los *formadores* de esta Universidad para que tomen conciencia acerca de la responsabilidad que tienen a su cargo; en sus manos se encuentra el destino de "lo más importante que tiene la Universidad: sus alumnos."

A diecisiete años de la Carta de Principios, el Padre Bergoglio analizó sus directrices a la luz de las palabras del Papa:

- La lucha contra el ateísmo implica el desarrollo de un nuevo humanismo que contemple el respeto por la escala de valores morales, espirituales y religiosos que tiene por centro al hombre.

- Por "avance mediante el retorno a las fuentes" se entiende la profundización de nuestra identidad cultural. Esta directriz se encuentra necesariamente re-

lacionada con la tercera:

- El universalismo a través de las diferencias promueve la búsqueda de unidad a través de los valores trascendentales: **la verdad, el bien, la belleza.**

El único modo de evitar el "comercio" en la enseñanza consiste en la pedagogía de estos valores, valores que deberían constituir la esencia de nuestra Universidad.

Un verdadero formador es aquel que, consciente de sus limitaciones, es capaz de crear actitudes de certeza, valentía y gozo.

Ser joven significa estar libre de prejuicios, poseer todas las esperanzas, sacrificar el interés individual en aras de la solidaridad, abrirse a la verdad.

Cristo se nos presenta entonces como modelo de formadores y de jóvenes.

Quienes supieron escuchar al Padre Bergoglio descubrieron que no todo está perdido, que la defensa de la verdad, la belleza y el bien puede salvarnos de la vulgaridad, del reduccionismo ideológico, del escepticismo, de la inmanencia. **En esa defensa radica el desafío de nuestra Universidad.**

Lic. María A. Fasce.